



REDISEÑAR EL FUTURO DE LA EDUCACIÓN Y DEL TRABAJO

Marcelo Cabrol, Gerente del Sector Social del
Banco Interamericano de Desarrollo

Autor: Lucas Esteban Delgado

El avance del coronavirus COVID-19 provocó una situación sin precedentes: más del 90% de la estudiantil global no está asistiendo a clases presenciales. Este dato nos habla de la matrícula registrada, pero si agregamos a todos aquellos niños, niñas y adolescentes que han abandonado su trayectoria escolar, el problema se hace más grande.

En diálogo con Sobre Tiza, **Marcelo Cabrol**, Gerente del Sector Social del Banco Interamericano de Desarrollo, afirmó que esta situación de emergencia

y el cierre de las escuelas nos coloca frente al desafío de la continuidad educativa a través de medios no presenciales.

Para el Gerente, los países tuvieron dos desafíos en la emergencia: (1) mantener activos los programas sociales canalizados a través de la escuela, como los programas de alimentación; (2) implementar modalidades rápidas y masivas de educación a distancia de primera a última generación, según sus condiciones iniciales de conectividad, como:

- Televisión educativa y educación por radio (Plaza Sésamo-México, Institutos de educación a distancia, Pakapaka-Argentina)
- Entrega de materiales impresos en adecuación al contexto (baja conectividad o acceso a tecnología)
- Portales educativos de cada Ministerio (Alejandría-España, EKool-Estonia, EducaDigital- Brasil, CEIBAL-Uruguay, Educar-Argentina)
- Plataformas integrales de contenidos y aprendizajes (Mi escuela en la casa-Francia, Plataformas de Matemáticas y los Sistemas de Gestión de Aprendizaje en Uruguay, Wilma-Finlandia)
- Plataformas de comunicación (Google Hangout, MicroSoft Teams, Zoom).

“Los gobiernos implementaron rápidamente una gran variedad de soluciones. Sin embargo, para la continuidad educativa se debe responder a tres desafíos críticos que casi por defecto suceden en los entornos presenciales”, afirmó Cabrol.

Estos desafíos son:

- ¿Cómo mantener el vínculo con el docente-alumno y escuela-familia?
- ¿Cómo entregar contenidos? Es imprescindible continuar con los currículos: ¿hay contenidos preparados para entregar? ¿Hay planes de clase para todos los grados/años y disciplinas?
- ¿Cómo acompañar y monitorear aprendizajes? Es fundamental el apoyo y seguimiento al proceso de enseñanza/aprendizaje y fortalecer el rol de las familias como corresponsables.

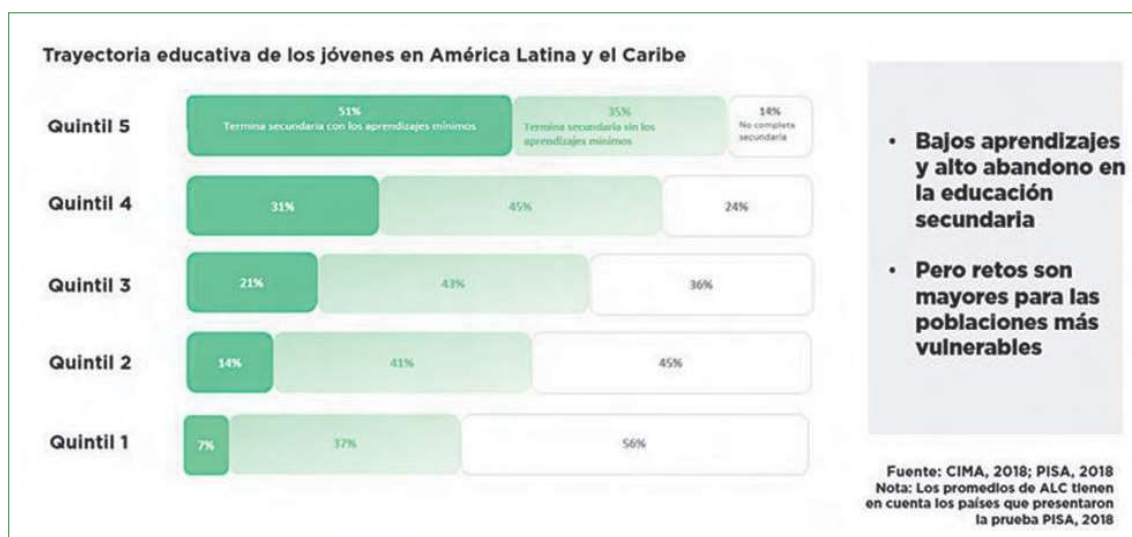
“Las soluciones digitales son las que cumplen más acabadamente con estos tres desafíos. Las otras presentan dificultades sobre todo en el ámbito del acompañamiento. Sin embargo, toda solución depende del grado de acceso a conectividad,

televisión o radio, contenidos físicos y de hogares que dispongan de espacios para la actividad educativa. De ahí la enorme heterogeneidad con la que los estudiantes saldrán del cierre de las escuelas”, explicó.

Asimismo, continuó señalando que la forma en la que estos contenidos llegan depende de: temas estructurales (conectividad en los hogares, disponibilidad de dispositivos, etc.), de cómo los maestros los entreguen, y cómo las familias acompañen a sus hijos. *“Todo esto nos lleva a que la progresión de los aprendizajes durante el cierre, además de ser menor a la de la presencialidad, sea muy heterogénea con mayores impactos en los grupos con menor acceso a las modalidades mencionadas”, explicó.*

- Las desigualdades entre los países se profundizan y eso puede impactar negativamente no sólo a los sistemas educativos, sino también a nivel social y económico a mediano y largo plazo. ¿Qué aspectos no pueden quedar de lado a la hora de diseñar políticas de emergencia? ¿Qué tan preparados están los países de América Latina y el Caribe para afrontar esas medidas?

Partimos de sistemas muy desiguales, como se aprecia en el gráfico abajo. Desde el punto de vista social, las escuelas deben continuar proveyendo los servicios de alimentación escolar que realizaban presencialmente. Desde el punto de vista educativo, en esta etapa lo importante es alcanzar a la mayor proporción posible de estudiantes. Luego prepararse para la apertura con escuelas sanitariamente aptas y con estrategias específicas de recuperación de aprendizajes y búsqueda activa de alumnos que se hayan desvinculado. Los desafíos de programación y gestión educativa serán enormes.



Este contexto se presenta como un ensayo forzoso para diseñar e implementar propuestas innovadoras que permitan rediseñar los sistemas educativos y sus instituciones. ¿Cuál es su mirada sobre el escenario socioeducativo post pandemia?

Algunos procesos de aprendizaje blended ya venían sucediendo en la región. Sin embargo, un cambio abrupto de este tipo pone en jaque la capacidad de las escuelas y de los maestros para responder. Esto lo hemos visto también en otros países como Israel y Finlandia. Aún con otras condiciones de conectividad y preparación, están asumiendo que será necesario un esfuerzo enorme de nivelación y apoyo. Es tiempo de entender las limitaciones que tenemos en los países, y prepararse para apoyar a los estudiantes cuando se reabran las escuelas.

El futuro del empleo ya no es lo que era

Además del impacto educativo, el cese de una gran cantidad de industrias ha mostrado un fuerte impacto y también la vulnerabilidad de algunos empleos. ¿Qué podemos aprender de esta emergencia sanitaria para rediseñar lo que entendemos por el futuro del trabajo? ¿Qué importancia tienen los sistemas educativos para dar lugar a ese futuro escenario productivo global?

Para Cabrol, los sistemas educativos son tan fundamentales como antes para la formación de capital humano. “Sin embargo, la crisis, como paréntesis de cierre de escuelas y sus secuelas, podría también afectar negativamente la acumulación de capital humano, particularmente la empleabilidad y los ingresos futuros de los jóvenes que se encuentren en la transición de la escuela al mercado laboral y de aquellos jóvenes inscritos en la educación terciaria”, expresó.

En esta línea hizo hincapié en que, si los sistemas incorporan nuevas tecnologías y formas de aprender, de forma definitiva y a escala, la contribución para el futuro del trabajo será muy relevante.



Santiago Fraga, investigador de la Red Internacional de Educación para el Trabajo (RIET)

Por su parte, Santiago Fraga, investigador de la Red Internacional de Educación para el Trabajo (RIET), señaló que los modos de afrontar el desafío global de la pandemia y del futuro del trabajo, deben contemplar los recursos locales tanto de los Estados como de las empresas.

“Construir juntos el futuro del empleo debe estar alineado con promover la equidad en nuestras sociedades. Es por ello, que debemos contar con un diagnóstico de la fuerza laboral presente y futura, para luego diseñar trayectorias formativas que generen oportunidades de inclusión sociolaboral, que también tengan en cuenta las necesidades territoriales”, agregó.

Para Fraga, el desafío es promover esquemas de formación y desarrollo de habilidades que puedan mejorar las competencias y empleabilidad de la fuerza de trabajo.

¿Qué cambios se deben impulsar hoy para estar preparados para afrontar los desafíos que propone el futuro del trabajo? ¿Pueden los estados nacionales y provinciales crear ofertas de formación que les permitan potenciar su desarrollo local incluso en contextos de pandemia?

Según el investigador, comprender cómo se transformará la fuerza laboral, la actividad productiva y la cultura laboral requiere del diseño de escenarios posibles. Sumado a esto, se necesita identificar cuál es la oferta de habilidades de la formación superior y la demanda de habilidades en el mercado local. Con estos insumos, es posible encarar los procesos de transformación pertinentes y elaborar recomendaciones para mejorar políticas públicas en materia de preparación para la futura realidad productiva.

“Hoy nos vemos obligados a rediseñar las industrias para revitalizar la economía de un mundo y un futuro post-pandemia que aún es incierto. Aprender del mundo para estar preparados para lo que viene es esencial, así como también lo es comprender cuál es el potencial con el que ya contamos en nuestro país para diseñar una matriz productiva acorde a la nueva economía global”, concluyó.